

LIBRO DE MATEO

Lección 58, Capítulo 16 Continuación 2

Continuaremos avanzando cuidadosamente a través de Mateo en este capítulo que es casi un Evangelio dentro de un Evangelio. Algunos de los eruditos bíblicos más destacados del pasado hacen del capítulo 16 de Mateo uno de sus estudios más extensos, tan rico es en información crítica. Así que quisiera que abran sus Biblias en Mateo 16, versículo 19. Leeremos más de Mateo 16 en unos minutos, pero por ahora quisiera que su atención se concentre solamente en este versículo. Esto va a ser un poco extenso, pero creo que si se concentran en lo que estoy por decirles, responderá varias preguntas difíciles que quizá se hayan hecho.

LEER MATEO CAPÍTULO 16:19

Pasamos la mayor parte de nuestro tiempo la semana pasada en la primera parte de este versículo, que explicó lo que significa que Pedro tenga las llaves del Reino de los Cielos. No lo repasaré, pero pueden volver a esa lección si les ayuda. Sin embargo, no profundicé realmente en esas palabras misteriosas que aparecen más adelante en ese mismo versículo, las cuales hablan de una autoridad dada a Pedro para atar y desatar tanto en la tierra como en el cielo (y quizá esta autoridad esté destinada a extenderse a los otros 11 discípulos de Cristo, como veremos en el capítulo 18).

La naturaleza **misteriosa** de atar y desatar es, en cierto modo, un espejismo. Al igual que al tratar de comprender el significado de las llaves del Reino de los Cielos, hay muchas opiniones diferentes acerca del significado de atar y desatar. Sin embargo, las palabras atar y desatar no eran en absoluto extrañas dentro del contexto de la comunidad religiosa judía del siglo I. El Dr. Lightfoot señala que esta frase era bastante fundamental dentro de las academias religiosas judías que estaban formando a la siguiente generación de líderes religiosos judíos para las sinagogas. Quizá el aspecto más importante para extraer el significado es que atar y desatar se aplicaba ÚNICAMENTE a cosas... y no a personas. Es decir, una autoridad religiosa (un Rabino) no "ataba y desataba" a otra persona. Más bien, era una declaración que explicaba que este líder

religioso tenía la posición oficial para declarar cosas limpias o inmundas, lícitas o ilícitas, pecado o no pecado, y así sucesivamente. De modo que cuando se le presentaba un caso, se le pedía decidir si cierta Ley judía se aplicaba o no. O bien, un Rabino podía crear una nueva Ley judía que permitiera algo o lo prohibiera.

Quizá la mejor manera de ayudarles a comprender el sentido de atar y desatar dentro del judaísmo (y **este es el contexto** en el que se entiende aquí en este pasaje de Mateo) es dar algunos ejemplos de ello tal como están registrados en antiguos escritos judíos.

“R. Jochanan dijo [a los de Tiberíades]: ‘¿Por qué me han traído a este anciano? Todo lo que yo desato, él lo ata; todo lo que yo ato, él lo desata’”. Así que la idea aquí es que el Rabino está molesto con este anciano judío en particular porque cualquier regla o veredicto que el buen Rabino emita acerca de prohibir o permitir algo (atar o desatar), este anciano judío se da la vuelta y dice lo contrario.

“R. Chaija dijo: Todo lo que les he atado en otro lugar, aquí se los desataré”. Así que el Rabino dice que, aunque en otros lugares, situaciones o momentos ha emitido una decisión de Ley judía para prohibir algo (atarlo), en este lugar particular (o situación o momento) determina que estará permitido (desatarlo).

Siendo un poco más específicos, tenemos esta decisión rabínica registrada acerca de llevar recipientes u ollas en Shabbat. **“En cuanto al traslado de recipientes vacíos [en el día de reposo], que no se tiene intención de llenar; la escuela de Shammai lo ata, la escuela de Hillel lo desata”**. Así que, con respecto a que un judío mueva una olla de cocina o quizá una vasija usada para algún tipo de trabajo, parece que las enseñanzas y decisiones impartidas en la academia religiosa de Shammai prohíben (atan) mover dicho recipiente en el día de reposo... incluso cuando no existe intención de usar esa olla para cocinar o llevar algo en ella... sin embargo, la academia religiosa de Hillel ha determinado que es permisible (lo desata).

Este tipo de decisiones religiosas era una parte habitual de la vida diaria entre el liderazgo de las sinagogas judías en los días de Yeshua, y la gente común, como los discípulos de Yeshua, las habría escuchado y habría estado sujeta a ellas en numerosas ocasiones. También tenían que lidiar con la realidad de que una autoridad que emitía decisiones podía contradecir a otra. Para nuestros propósitos, necesitamos comenzar entendiendo que atar y desatar era una expresión religiosa judía usada dentro del ámbito del liderazgo religioso judío. No era algo que la gente común se dijera entre sí en una conversación, ni algo que un padre pudiera haberle dicho a un hijo o a una hija. Así que cuando Jesús la emplea aquí es porque está asumiendo el papel de un líder religioso judío que tiene autoridad, y está emitiendo una decisión de tono elevado (al estilo de la sinagoga) que correctamente podríamos llamar **Halakhah**... ley judía. Y así es exactamente como Pedro lo habría reconocido.

Llevemos esto un paso más allá. En el contexto judío de aquella época, un líder de sinagoga (un Escriba) podía otorgar autoridad limitada a otra persona que estuviera más abajo en la jerarquía religiosa de la sinagoga (por ejemplo, a un Anciano) para poder atar y desatar (es decir, emitir decisiones acerca de la Ley judía) dentro de cierto alcance (pero no tan amplio como el del Escriba). Y de hecho les cité precisamente una situación así, en la cual un Rabino estaba molesto porque las decisiones que él había tomado estaban siendo revocadas por un simple Anciano que, desde el punto de vista del Rabino, estaba excediendo su autoridad limitada. Sin embargo (¡y esto es muy importante!)... el Anciano, el de menor autoridad que solo tiene un alcance limitado, NO podía crear nuevas reglas. No podía crear nueva **Halakhah**. Todo lo que podía hacer era escuchar casos y emitir decisiones legales de acuerdo con las Leyes judías existentes (la **Halakhah** existente). No es muy diferente de lo que debe hacer un Juez en el sistema de justicia occidental. Es decir, un Juez no debe crear una nueva ley, sino hacer cumplir las leyes que existen; y como los casos que se le presentan no son sencillos, entonces el Juez tiene que considerar exactamente cómo (o si) se aplica una determinada ley.

Aunque lo que les estoy diciendo pueda parecer bastante complicado o lleno de matices triviales, en realidad era algo entendido y dado por

sentado dentro de la sociedad judía del siglo I. Así que el judío promedio que leyera lo que Mateo dice que Cristo le dijo a Pedro acerca de darle autoridad para atar y desatar entendía de manera natural que de ninguna manera se le estaba dando a Pedro el mismo amplio alcance de autoridad que tenía su Maestro. Ciertamente era autoridad, pero era limitada.

Así que la siguiente pregunta es: ¿cuál era exactamente el alcance de la autoridad que Yeshua le dio a Pedro? Las palabras usadas indican que, cualquiera que fuera el alcance, se aplicaba a los ámbitos de la tierra y el cielo. La autoridad para atar y desatar... prohibir y permitir... (emitir decisiones relacionadas con cosas, no con personas) que suceden en la tierra podemos entenderla. ¿Pero en el cielo? La palabra griega que se traduce como cielo en español es **ouranos**. Al igual que el hebreo **shamayim** que Mateo habría escrito primero antes de que fuera traducido al griego, es una palabra que puede indicar tanto el cielo donde vuelan las aves y flotan las nubes, como el lugar espiritual situado por encima del cielo; el lugar donde viven Dios y los ángeles. El contexto debe decirnos qué significado asignarle. Así que la decisión que tenemos que tomar es si Yeshua acaba de darle a Pedro autoridad para emitir decisiones acerca de cosas en el Cielo donde vive Dios. Algo así es, para mí, inimaginable. Lo veo no solo como ilógico, si no irracional, sino que además viola todos los principios bíblicos que hemos aprendido hasta ahora. Yo sostendría que quizá Jesús ni siquiera tenga suficiente autoridad sobre el Cielo como para que Él, por Su cuenta, pudiera otorgar cierta medida de esa autoridad a un mero ser humano muy imperfecto como Pedro. Así que permítanme ser inequívoco: Yeshua estaba extendiendo la autoridad de Pedro para incluir decisiones acerca de cosas que suceden en el cielo... no en el hogar de Dios en el Cielo espiritual. Por lo tanto, no es que Pedro recibiera autoridad en el Cielo, sino más bien en los cielos... en plural... refiriéndose al cielo. ¿Pero qué significa eso? ¿Qué autoridad podría tener Pedro sobre el cielo?

Exploremos esto un poco más porque tiene mucha importancia con respecto a las doctrinas de la iglesia y la autoridad del liderazgo de la iglesia. Por ejemplo: la Iglesia Católica considera que a Pedro se le dio autoridad en el Cielo literal, y por lo tanto, puesto que consideran a Pedro como el primer Papa, cada Papa que le sigue también tiene la autoridad

para renunciar a partes de la Palabra de Dios o cambiarlas según crea que deben ser. Y existen otras creencias de la Iglesia cristiana que extienden la autoridad de Pedro más allá de la tierra y el cielo y hasta el Cielo (como tener autoridad sobre los ángeles), aunque no en un grado tan grande como la del Papa. Desde una perspectiva amplia, lo que Jesús realmente le está dando a Pedro (y más adelante a los otros discípulos) es la autoridad para enseñar, instruir y, por lo tanto, emitir decisiones sobre diversas situaciones que surgirán dentro del cuerpo de Creyentes. Sin duda, esto comienza con interpretar correctamente las Escrituras. En cuanto a cómo esto podría incluir el cielo, probablemente se refiere a lo que Cristo había dicho apenas unos versículos antes cuando estaba en la orilla del lago en Magadán y discutía con algunos Fariseos y Saduceos acerca de interpretar señales en los cielos (cielo rojo por la mañana frente a cielo rojo por la noche). Así que Pedro y los discípulos recibieron autoridad de Cristo para (mediante una interpretación correcta de las Escrituras basada en las enseñanzas de Yeshua) responder preguntas acerca de lo que ciertas señales en el cielo podían significar, junto con lo que podían significar las cosas que sucedían en la tierra (señales). Después de todo, antes de lo que Sus discípulos pueden imaginar, Yeshua les será quitado y todo lo que quedará del liderazgo del movimiento de Jesús serán los 12 discípulos. Así que esta autoridad para instruir, dirigir y decidir sobre lo que, de manera amplia, podríamos llamar asuntos legales religiosos entre Sus seguidores, que Yeshua está otorgando a Pedro y a Sus discípulos, era una preparación para lo que inevitablemente venía.

Puesto que volveremos a encontrarnos con Pedro más adelante en el Evangelio de Mateo, quiero tomarme un poco de tiempo para hablar de él. Como siempre ocurre con una personalidad bíblicamente prominente pero distante, existen opiniones muy diversas acerca de él. Y en este caso la pregunta más grande es acerca de su posición o rango entre los otros 11 discípulos. La postura sobre su rango y lo que significa para los seguidores de Cristo y especialmente para el liderazgo de la Iglesia ha dado lugar a una amplia variedad de doctrinas y reglas de la Iglesia. Para una corriente de doctrina de la Iglesia, Pedro es el Maestro sustituto recién anunciado que asume el control después de la muerte de Cristo. Él es el jefe de todos los demás discípulos y, por lo tanto, la cabeza suprema

de toda la congregación emergente de Jesús. En el otro extremo de la escala de opiniones se ve a Pedro no como alguien especial y apartado, sino como representante de cada Creyente. Entre ambos extremos existen varias otras opiniones, pero probablemente el punto medio sea que, aunque Pedro sí era especial entre los discípulos, no era la máxima autoridad sobre ellos, sino alguien a quien los demás acudían informalmente, la mayoría de las veces, en busca de orientación y respuestas relacionadas con el movimiento.

No se menciona que Pedro ocupara ningún cargo o posición de autoridad oficial porque el movimiento de Jesús simplemente todavía no estaba organizado de manera tan completa. Aun así, no veo cómo una lectura sencilla de los relatos de los Evangelios de Mateo y Marcos revele otra cosa que no sea que Pedro ciertamente era preeminente sobre los demás discípulos, y esto era por decisión de Yeshua. La declaración de Cristo en Mateo 16:18 (y luego la autoridad especial que Yeshua parece, al menos al principio, haber otorgado a Pedro con respecto al Reino de los Cielos), y la proclamación de que Pedro era la Roca de la cual sería cortada la congregación de seguidores de Yeshua, por sí sola distingue a Pedro de los demás. No por el razonamiento cristiano típico, sino porque una declaración así estaba destinada a hacer que los judíos de aquella época recordaran que Abraham también fue llamado una Roca de la cual surgiría la nación hebrea (siendo Roca una expresión que no pretendía ser excesivamente examinada y analizada en cada posible matiz... era principalmente una metáfora bien entendida). Así como Abraham no ocupó un cargo oficial dentro de alguna estructura organizativa religiosa recién creada, parece que Pedro tampoco. Más bien, puramente por fuerza de carácter, por la voluntad de Dios y por la aceptación de otros de las altas posiciones de estos hombres ante Dios, Abraham y Pedro eran reverenciados y considerados los principales líderes. De manera similar, también sabemos que Santiago, el hermano biológico de Jesús, era cabeza de la congregación creyente en Jerusalén y aparentemente era aceptado como tal de una manera similar a Pedro (incluso Pablo tenía un alto estatus ampliamente aceptado aunque también era extraoficial).

Aunque hoy no puedo entrar en todos los detalles, existe fuerte evidencia de que no había un acuerdo universal entre los Creyentes del movimiento

temprano de Jesús acerca del estatus apropiado de Pedro. Pero quizá lo más revelador e importante para nosotros, 2000 años después, es que cualquiera que haya sido su estatus, Pedro estaba regularmente en el centro de las discusiones y era ampliamente conocido y respetado. No leemos mucho acerca de los otros discípulos (excepto Juan) después de la muerte de Yeshua; pero Pedro siempre fue un tema muy discutido. Esto debería ser fácil de comprender para nosotros porque sería la reacción humana normal cuestionar el liderazgo de un movimiento, e incluso que se formaran facciones rivales de liderazgo, especialmente antes de que un movimiento se convirtiera en una organización formal con una estructura administrativa clara y una jerarquía de autoridad definida.

Continuaré mis lecciones de Mateo bajo la suposición de que Pedro es especial, que Yeshua lo veía como especial y, por lo tanto, le dio a Pedro una posición y un estatus especiales (aunque no oficiales) en la cima del movimiento de Jesús tal como existía en ese momento. No tenemos más detalles que nos permitan hacer suposiciones mayores ni sacar conclusiones más definitivas que estas. Leamos un poco más de Mateo.

VOLVER A LEER MATEO 16:21 - hasta el final

Así que después de advertir a Sus discípulos que no debían decirle a nadie que Él era el Mesías, en el versículo 21 Yeshua comenzó a explicarles algunos de los detalles acerca de lo que pronto le sucedería. Dice que tendrá que ir a Jerusalén y allí sufrirá grandemente a manos de los Ancianos, el Sumo Sacerdote y los Escribas. Esos 3 títulos y cargos oficiales que ha mencionado esencialmente definen el amplio alcance del liderazgo religioso judío, que incluye la plena participación tanto de las autoridades del Templo como de las autoridades de la Sinagoga. Debemos tener cuidado de no agrupar a todas las autoridades del Templo y a todos los líderes de la Sinagoga como malvados. Sin duda había personas que no querían tener nada que ver con las horribles e injustas persecuciones que sus colegas y superiores infligirían sobre este carpintero de Nazaret.

La parte realmente difícil de soportar para Sus discípulos debió haber sido la impactante predicción de Yeshua acerca de Su propia muerte; pero

luego está también el asunto aún más difícil de que Él dijera que volvería a la vida al tercer día. Creo que esta noticia debió ser casi incomprensible para Sus discípulos, tanto desde un punto de vista intelectual como emocional. Marcos 8:31 añade que, mientras Cristo les explicaba los horrores que iban a ocurrir, lo hizo clara y abiertamente (es decir, abiertamente en el sentido de no suavizar los detalles espantosos ni retener información importante). Así que el resumen de Mateo de lo que Jesús reveló a los discípulos está muy abreviado. Lucas y Marcos también incluyen las palabras del Mesías acerca de sufrir y morir. Juan también lo aborda, aunque la referencia es más una implicación y una insinuación que las declaraciones directas de los 3 escritores de los Evangelios sinópticos. En cada una de estas 4 referencias a Su muerte también se incluye la promesa de resurrección. Sin duda, la forma en que Cristo lo presentó, y la forma en que fue registrado y transmitido, tenía la intención de hacer eco de los pasajes del Siervo Sufriente de Isaías 52 y 53. Abran sus Biblias en Isaías capítulo 53.

LEER ISAÍAS CAPÍTULO 53 completo

Este capítulo probablemente les resulte familiar a muchos de ustedes. Las predicciones de lo que le sucederá al Siervo Sufriente y lo que realmente le sucedió a Yeshua son tan similares que resulta innegable... al menos es innegable para aquellos a quienes Dios ha bendecido con la fe para creer y que, por lo tanto, están abiertos y dispuestos a aprender. Y aun así, incluso si estos versículos de Isaías acerca de la tortura y muerte del Siervo Sufriente hubieran sido recordados de alguna manera por los discípulos de Yeshua, hay poco aquí que implicara que Él sería levantado de entre los muertos. Pero aún más, si alguien encontrara alguna implicación de resurrección, ¿qué **tipo** de resurrección podría predecir esto?

En el siglo I había numerosos puntos de vista y doctrinas acerca de la resurrección, que iban desde que no existía en absoluto (que era la posición de los Saduceos) hasta una resurrección corporal completa. Pero también estaba lo que podríamos llamar una resurrección parcial o menor, que significaría la continuación de la vida del espíritu humano, pero de alguna forma indefinida. Y este tipo de resurrección, en algunos círculos

judíos, sí se inclinaba hacia una especie de reencarnación (aunque no involucraba el concepto místico oriental del Karma, según el cual una persona vuelve como otro ser humano o como algún tipo de animal dependiendo de cómo vivió su vida).

Esta corriente de creencia acerca de la resurrección ha quedado claramente evidenciada en los últimos capítulos de Mateo, cuando registra que algunos judíos pensaban que Yeshua podía ser Juan el Bautista revivificado. En otros círculos judíos, la resurrección se parecía a que el alma de una persona fuera a un lugar parecido al Cielo al morir (es decir, pasar de estar viva en la tierra a estar viva en un espacio apartado en el Cielo). El concepto del Seno de Abraham como un lugar agradable de descanso y seguridad bajo la tierra para las almas de los justos muertos todavía formaba parte de las ideas existentes (y Cristo parece haber confirmado esto cuando descendió antes de ascender). Incluso tenemos el milagro reciente de Yeshua revivificando a una niña después de que había muerto (pero antes de ser enterrada), y devolviéndola plenamente a la vida como si su muerte nunca hubiera sucedido; algo de lo que Sus discípulos estaban muy conscientes. Así que el asunto de lo que **podría** suceder después de la muerte... si algún tipo de vida después de la muerte era posible o no... o en qué podría consistir la resurrección... de ninguna manera era una doctrina o tradición establecida. Lo cual significa que tampoco estaba establecido en las mentes de los discípulos de Jesús (después de todo, estos hombres no se habían convertido de repente en eruditos bíblicos ni en gigantes espirituales). Así que, cualquiera que fuera la imagen mental que cada uno tenía de lo que Jesús quería decir con ser levantado de entre los muertos al tercer día, probablemente no se parecía en nada a lo que realmente sucedería, como ahora sabemos.

Esta conclusión se refuerza cuando en el versículo 22 se dice que Pedro llevó a Jesús aparte y le dijo que todo esto que Yeshua acababa de decir acerca de Su tortura y muerte, que supuestamente va a suceder, es inconcebible y no puede ser así. Creo que Pedro tenía buenas razones para sentir y reaccionar de esta manera; solo unos momentos antes, Yeshua le dijo a Pedro que las puertas de **She'ol** no prevalecerían contra ello ("ello" es algo que podría entenderse como que la posición de Pedro iba a ser protegida o que el movimiento que Cristo inició sería protegido

de desaparecer). La confusión acerca de este versículo se debe a que los comentaristas cristianos regularmente equiparan **She'ol** con el Infierno o Hades; pero eso es factualmente incorrecto. Para los judíos, **She'ol** era la tumba. Era literalmente un agujero en la tierra donde se colocaba un cadáver después de la muerte y luego el cuerpo se descomponía. Generalmente no incluye ningún tipo de vida después de la muerte. La tumba sí incluía vida después de la muerte, hasta cierto punto, en tiempos anteriores, pero menos para el siglo I. En los primeros escritos del Antiguo Testamento escuchamos regularmente que tal o cual persona murió y “fue a reunirse con sus antepasados”. Sin embargo, tanto el Infierno como Hades son mundos inferiores malignos; lugares subterráneos de una vida después de la muerte no muy agradable para las almas. Así que cuando Yeshua le dijo a Pedro que las puertas de **She'ol** no prevalecerían, creo que significaba que el movimiento no moriría (metafóricamente, no iría a la tumba). Por lo tanto, puesto que Yeshua era la cabeza y fundador de ese movimiento, vivo y de pie allí delante de él, Pedro tenía que suponer que Yeshua NO iba a morir pronto. Y aun así, apenas unas palabras después, parece que Yeshua ha cambiado de rumbo y ha dicho que ÉL SÍ irá a la tumba (a **She'ol**) dentro de poco. Todo esto debió ser terriblemente confuso y alarmante.

También se espera que notemos que no es solamente que Yeshua diga que estas cosas terribles le van a suceder, sino que DEBEN suceder. Esto indica que ÉL está aceptando esto como Su destino. “Deben suceder” significa que estas cosas son necesarias como requisito previo para algo más. ¿Pero por qué DEBEN suceder? Claramente Pedro y los demás de ninguna manera habían comprendido que la Torah y los Profetas nos llevan a la conclusión de que el único camino hacia la vida verdaderamente redimida es a través de la muerte. La muerte del Mesías. Yeshua responde a Pedro con una de las frases más famosas de la Biblia; una frase que continúa usándose hasta el día de hoy, incluso en el mundo secular: “¡Ponte detrás de mí, Satanás!”. Eso, amigos míos, es algo bastante extraño para que Jesús lo diga de repente, y es una interpretación cuestionable que, a mi parecer, está fuera del contexto de lo que ha estado ocurriendo. Aunque la mayoría de los eruditos bíblicos suponen que Yeshua se está refiriendo literalmente a Satanás, muchos otros no lo hacen y yo tiendo a estar de acuerdo con la minoría.

Satan, en hebreo, en realidad es menos un nombre o título que un simple sustantivo que significa adversario. La palabra griega que encontramos aquí es **satanas** (obviamente tomada del hebreo) y funciona de la misma manera. Es decir, puede traducirse como adversario u oponente, o a veces puede usarse como nombre propio para referirse a un ser maligno específico (Satanás). Me inclino por traducirlo como un simple sustantivo, a menos que quizá Jesús esté pronunciando una expresión judía desconocida que le dice a alguien que está hablando mal. De otro modo, apenas unos momentos después de declarar a Pedro la Roca sobre la cual se edificará el movimiento de Jesús, tenemos a Cristo llamando a Pedro el Diablo, o al menos diciendo que Pedro está siendo cooptado y utilizado por el Diablo (lo cual ciertamente no está fuera del ámbito de lo posible!). Más bien, me parece que Yeshua está reprendiendo a Pedro al decir que Pedro esencialmente está hablando en oposición a Él, aun cuando su intención fuera inocente. Yeshua luego continúa diciendo que Pedro se está comportando como un adversario, y esto se debe a que Pedro procesa las palabras de Yeshua acerca de Su sufrimiento y muerte a través del lente de su pensamiento humano y su adhesión a las Tradiciones de los Ancianos, en oposición a la manera en que Dios lo ve y lo quiere. Si Yeshua hubiera querido decir que Pedro estaba representando a Satanás, me parece que habría dicho que el pensamiento de Pedro provenía del punto de vista de Satanás (no del punto de vista humano).

No obstante, es difícil expresar con palabras los pensamientos que debieron estar corriendo por la mente de Pedro mientras se desarrollaba esta escena surrealista; pero permítanme ver si puedo pintar una imagen de lo que probablemente era para ayudarnos a comprender por qué Pedro dijo impulsivamente lo que dijo en respuesta al mensaje no deseado de Yeshua. Para comenzar, el Padre acababa de revelarle que Jesús era el Hijo de Dios y el Mesías de Israel, y Jesús lo había confirmado. ¿Pero qué clase de Mesías va a ser revelado y luego inmediatamente va a decir que será arrestado y ejecutado? ¿Y esto lograría exactamente... qué? Según las tradiciones judías, el Mesías era casi un Superman judío; un conquistador imparable y carismático que aparta a la oposición. Es el rey David con esteroides. Este sería el único hombre que finalmente podría librarse de la opresión de Roma y restablecer un Estado judío

independiente. Sería el primer Rey israelita de Israel en cientos de años; un líder sabio y un militar brillante y valiente que introduciría a Israel en una nueva edad de oro. Por lo tanto, lo que Yeshua dijo no tenía sentido para Pedro. Jesús no podía ser **ese** Mesías y al mismo tiempo estar destinado a una muerte prematura a manos de Sus enemigos. Por lo tanto, Yeshua no podía ser el cumplimiento de lo que todo judío sabía que un Mesías debía ser y hacer si solamente iba a aparecer y luego pronto sufrir y morir. Algo así, para un judío, sería cualquier cosa menos victoria; sería una catástrofe devastadora para el alma. Y aun así, Pedro estaba tan entregado a Yeshua y tenía tanta fe en Él que no hizo lo que otros podrían haber hecho: levantar las manos al aire con desesperación y alejarse de otro más en una serie de aspirantes autoproclamados a Mesías que nunca resultaron serlo. Quizá esto sea en realidad lo que más debería impresionarnos acerca de Pedro y proporcionarnos un gran ejemplo por el cual esforzarnos. Aunque la mente de Pedro había sido condicionada de acuerdo con todo lo que se le había enseñado dentro del sistema religioso judío... haciendo parecer que Jesús no estaba cumpliendo con las expectativas de un Mesías... Pedro todavía amaba a Yeshua y confiaba en Él tan profundamente y sin reservas, que estaba dispuesto a seguir siguiéndolo aunque no tuviera sentido para su mente.

Amigos, así es como debemos confiar y seguir a Nuestro Salvador mientras nos acercamos rápidamente a lo que inevitablemente viene después en la Historia de la Redención: el regreso de Cristo, la revelación del Anti-Cristo, una increíble persecución de los Creyentes, Israel siendo aislado y diezmado, y luego El Fin. Tenemos una especie de mapa bíblico de cómo se desarrollará esto; pero es vago e incompleto. Pedro y sus compañeros judíos también tenían a su disposición un mapa bíblico en la Torah y los Profetas acerca de la llegada de un Mesías, lo que Él haría y lo que le sucedería. Pero también era vago e incompleto. Los israelitas debían confiar en Dios, esperar pacientemente y dejar que la historia se desarrollara con suficiente información para, quizá en retrospectiva, reconocer lo que Dios estaba haciendo y así tener confianza de que Dios tenía el control y que Su voluntad se estaba llevando a cabo. Pero los judíos de la época de Cristo eran víctimas de siglos de Tradiciones incorrectas enseñadas por sus Ancianos y Maestros, así como los

cristianos son víctimas de siglos de Tradiciones incorrectas enseñadas por nuestros Ancianos y Maestros.

Existen varias tradiciones acerca de los Últimos Tiempos (que ciertamente no están todas de acuerdo) y cada una insiste en que nos dice los detalles verdaderos y exactos de cómo se desarrollará El Fin. Algunas insisten en que si no crees en su tradición particular, no debes ser un Creyente. Se han elaborado sistemas completos acerca de exactamente cómo se desarrollan los Últimos Tiempos, con nombres como Pre-Trib, Mid-Trib y Post-Trib. Pre-Milenial, Post-Milenial y Amilenial. Existen doctrinas rígidas acerca de cómo será el Rapto y en qué consiste, el punto exacto en el tiempo en el que Yeshua regresa, quién regresa con Él, detalles de cómo será el Reino Milenial y mucho más que se ha popularizado, y cada denominación ha adoptado una u otra de estas posturas y no tolera desacuerdo dentro de sus filas. Así que el problema para un cristiano de hoy es similar al que existía para los judíos en la época acerca de la cual escribe Mateo. Sus Tradiciones eran tan dominantes que cuando los acontecimientos profetizados comenzaron a suceder, no se dieron cuenta de ello o los descartaron como irrelevantes porque el punto central de esas profecías bíblicas no encajaba con sus Tradiciones de los Ancianos. Esto es con lo que Pedro y los discípulos están luchando y es la razón por la que Pedro estaba horrorizado y confundido acerca de la predicción de Yeshua de Su próxima muerte. Existe un peligro similar dentro de La Iglesia y dentro del judaísmo: que las señales predichas de que el mundo ha entrado en los Últimos Tiempos, y las señales profetizadas del inminente regreso del Mesías, sean pasadas por alto por el pueblo de Dios porque doctrinas incorrectas y tradiciones de hombres insisten en algo completamente distinto. El que tenga oídos, que oiga.

Comenzando en el versículo 24, hay un cambio sutil de enfoque. Yeshua dice:

CJB Mateo 16:24-25 24 Entonces Yeshua les dijo a sus talmidim: “Si alguien quiere venir en pos de mí, diga ‘No’ a sí mismo, tome su madero de ejecución y continúe siguiéndome. 25 Porque quien quiera salvar su propia vida la destruirá, pero quien destruya su vida por causa de mí la encontrará.”

El tema es el **alto** costo del discipulado. ¿Eso les sorprendió... aunque fuera un poco? No estoy seguro de cuándo fue la última vez que escuché a un orador cristiano hablar del alto y continuo costo que cada Creyente debe pagar para ser un miembro verdadero y aceptado del Reino de los Cielos. En cambio, es una doctrina bastante extendida de la Iglesia que Cristo pagó el alto costo para que nosotros, Sus seguidores, no tengamos que hacerlo. Él sufrió para que podamos vivir vidas cómodas bajo nuestros propios términos. Personalmente he escuchado varias veces, mientras estaba en Israel, a judíos decirles a cristianos que abrazamos una fe barata. Aunque ese sentimiento proviene principalmente de una animosidad subyacente, no es necesariamente incorrecto. Al menos no en lo que respecta a cómo están construidas las doctrinas cristianas hechas por hombres acerca del costo del discipulado y quién lo paga. Pero el Nuevo Testamento cuenta una historia un poco diferente.

El tema del costo del discipulado (es decir, de seguir a Yeshua) tal como se presenta aquí en el Evangelio de Mateo no es nuevo. De hecho, en cierto sentido pudo haber alcanzado un punto culminante unos capítulos atrás durante el Sermón del Monte, cuando Yeshua dice cosas como:

CJB **Mateo 5:21-22** 21 "Han oído que a nuestros padres se les dijo: 'No asesines', y que cualquiera que cometa asesinato estará sujeto a juicio. 22 Pero yo les digo que cualquiera que albergue ira contra su hermano estará sujeto a juicio..."

Y también:

CJB **Mateo 5:27-28** 27 "Han oído que a nuestros padres se les dijo: 'No cometas adulterio'. 28 Pero yo les digo que un hombre que incluso mira a una mujer con el propósito de codiciarla ya ha cometido adulterio con ella en su corazón."

Dijo más, por supuesto, pero eso es suficiente para expresar mi punto. ¿Qué es más difícil? ¿No asesinar a alguien, o no guardar ninguna ira contra alguien, aun si pudiera parecer justificada y nunca se manifestara exteriormente?

Hombres, ¿qué es más difícil? ¿No engañar a su esposa, o no mirar en secreto a otra mujer con una mentalidad de lujuria... aunque nunca actúen conforme a esa lujuria? Pero antes de que Yeshua hable a la multitud alentándola a un estándar más alto mediante el cual debe obedecer las Leyes de Moisés... el estándar correcto que Dios siempre quiso, pero que aun así es un estándar mayor que el que sus antepasados recibieron de sus líderes para seguir... Yeshua establece este impresionante principio.

CJB Mateo 5:18-20 18 ¡Sí, ciertamente! Les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera un yud ni un trazo pasarán de la Torah, no hasta que todo lo que deba suceder haya sucedido. 19 Así que cualquiera que desobedezca el más pequeño de estos mitzvot y enseñe a otros a hacer lo mismo será llamado el más pequeño en el Reino de los Cielos. Pero cualquiera que los obedezca y así enseñe será llamado grande en el Reino de los Cielos. 20 Porque les digo que, a menos que su justicia sea mucho mayor que la de los maestros de la Torah y los P'rushim, ciertamente no entrarán en el Reino de los Cielos."

Así que, dice Jesús, ser miembro del Reino de los Cielos requiere una obediencia escrupulosa a la Torah (la Ley de Moisés), no solo en la letra sino en el espíritu, y ahora a un estándar aún más alto si alguien quiere ser discípulo de Yeshua. De hecho, Él dice que los portadores tradicionales del estándar de justicia entre el pueblo judío... los Maestros de la Torah y los Fariseos... no habían alcanzado el alto nivel de justicia que Jesús dijo que se necesita incluso para entrar en el Reino de los Cielos, mucho menos para ser colocado en su jerarquía social que se basa en el estándar de Cristo para la observancia de la Ley. Esta enseñanza es solo un aspecto de los requisitos de Yeshua para que las personas sean Sus discípulos. ¿Suena esto fácil, o como si nuestra única obligación fuera decir la Oración del Pecador y luego sentarnos y relajarnos hasta que el Señor nos llame al Cielo? Bueno, se vuelve mucho más fácil si las enseñanzas de Cristo sobre el alto costo del discipulado son ignoradas y reemplazadas por doctrinas hechas por hombres. Y es aún más fácil si uno simplemente arranca el corazón del asunto de la obediencia a Dios (la Ley de Moisés) y lo arroja a un basurero doctrinal. ¿Palabras fuertes? Sí. Aunque no más fuertes que las palabras de Jesús.

Terminaremos el capítulo 16 la próxima vez.